

Discurso de Raúl Alfonsín en plaza de Mayo, luego del levantamiento militar durante la Semana Santa de 1987

19 de abril de 1987

Raúl Ricardo Alfonsín

Fuente

Diario Clarín, 20 de abril de 1987.

¡Compatriotas!... ¡compatriotas!... ¡compatriotas!...

¡Felices Pascuas!

Los hombres amotinados han depuesto su actitud... Como corresponde, serán detenidos y sometidos a la Justicia. Se trata de un conjunto de hombres, algunos de ellos héroes de la guerra de Malvinas, que tomaron esta posición equivocada y que reiteraron que su intención no era provocar un golpe de Estado.

Pero de todas maneras han llevado al país a esta tensión, a esta conmoción que todos hemos vivido, de la que ha sido protagonista fundamental el pueblo argentino en su conjunto.

Para evitar derramamiento de sangre he dado instrucciones a los mandos del Ejército para que no se procediera a la represión, y hoy podemos todos dar gracias a Dios: la casa está en orden y no hay sangre en la Argentina.

Le pido al pueblo que ha ingresado a Campo de Mayo que se retire. Es necesario que así lo haga, y les pido a todos ustedes que vuelvan a sus casas a besar a sus hijos, a celebrar las Pascuas en paz en Argentina.